Al "Liceo Católico"
de Querétaro en su
solemne distribución
de premios, el 22 de
septiembre de1902.

Poesía leída por el alumno D. Pedro Llaca en la solemne distribución de premios verificada entre los alumnos del "Liceo Católico," la noche del 22 de septiembre de 1902.

Hermana juventud, alza la frente
Serena y majestuosa,
Brillando con el fuego de la ciencia
Y la fé esplendorosa.
Iérguete más, y lanza una mirada
Atenta, no altanera
A esa otra juventud que jadeante
Va en pos de otra bandera.
¿No la ves bambolear? su debil paso
En áspero camino,
No puede equiparar al de su guía...
Dije mal, su asesino;
Pues la conduce con oculta saña
Y cautelosa suerte,
No á la ciencia soñada que persigue
Sino á la fiera muerte.
¡Ay pobre juventud, con qué heroismo
Trabaja sin cesar,
Por conseguir un lauro á cuya sombra
Espera descansar¡
No corras, no, advierte, pobrecilla
Que en tu ciego tesón,
Persigues vanamente lo impalpable,
Humo, sombra, ilusión.
Aquel joven que ves ya casi toca
La ciencia deseada;
Pero al cogerla ansioso entre sus brazos,

Se le convierte en nada.
Y esa nada, cobrando nueva forma,
Lo empuja hacia el abismo
De los errores que forjó insidioso
El vil materialismo.
Deciende á las entrañas de la tierra,
Llega á lo más profundo
Para estudiar la formación del globo
Y hasta la edad del mundo.
Pero sigue caminos tan torcidos
Y ahonda tanto el suelo,
Que para en la región donde no llega
La luz pura del cielo.
Este revuelve con tenaz empeño
Mil craneos humanos,
Los mide y los compara con las testas
De algunos cuadrumanos.
Y así buscando de su raza el tronco,
Oye decepcionado
Que el humillante Darwin lo declara
Mono perfeccionado.
Aquel se lanza al sideral espacio
En rápida carrera,
A sorprender el estupendo arcano
De la celeste esfera
Y en la altura sublime le acomete
El vértigo espantoso,

Y el astrófilo ciego va flotando
En un mar luminoso.
Otro fija en el pueblo sus miradas
Dolido de sus panas,
Y confiando en la ciencia se promete
Quebrantar sus cadenas.
Y con Proudhon difunde entre las masas
La ciencia socialista;
Pero después advierte horrorizado
Que el pueblo es anarquista.
¡Ay pobre juventud¡ Doquier avanza,
Cruel en su alma hiere,
La espina punzadora de la duda,
Y la muerte prefiere.
Y creyendo que el alma con la vida
Juntamente fenece,
Busca alivio á su mal en el suicidio,
Y cobarde perece.
¡Infeliz progresista¡ No aprendiste
Con ser tan ilustrado,
A siquiera grabar sobre tu fosa,
Tu nombre inmaculado.....
Baste ya: no sigamos contemplando
Escena tan funesta.....
¿A qué mezclar el llanto con la risa,
Si hoy estamos de fiesta?
Tornemos presurosos á otra parte,